



Las universidades catalanas se han convertido en un importante foco de investigación en diferentes campos. / GIANLUCA BATTISTA

El reto de atraer más talento

Pese a los recortes de recursos públicos, el sistema universitario sigue captando la atención del mundo educativo internacional gracias a su capacidad investigadora

C. S. BAQUERO

El mapa de las universidades en Cataluña muestra un total de 12 centros, ocho de ellas son de titularidad pública y otras tantas se encuentran en el ámbito del Área Metropolitana de Barcelona. La oferta educativa, sin embargo, la complementan diferentes institutos y escuelas de negocios —algunas de las más prestigiosas del mundo— que ofrecen una gran variedad de grados, másters y un sinfín de otros cursos, homologados y no oficiales. Este abanico de posibilidades hace que la capital catalana se haya erigido en un destino codiciado para estudiantes que vienen de todos los lugares del planeta y reputado dentro de varios círculos profesionales y académicos. A la formación también hay que agregarle la investigación. El Área Metropolitana alberga instituciones referentes mundiales en genómica, fotónica, alimentación o nanotecnología, en muchas ocasiones centros adscritos a los centros universitarios.

Esta oferta, vinculada a la gran calidad de vida que ofrece Barcelona, hace que la ciudad sea un foco de atracción de ta-

lento. Muestra de ello es que la capital catalana se haya convertido en una de las plazas más solicitadas en los programas de intercambio universitario Erasmus o que sus universidades sean uno de los principales focos de producción científica de España. En todo el territo-

En 2011 se crearon 24 empresas que se basan en tecnología universitaria

De las doce universidades catalanas, ocho son públicas

rio catalán operan unas 5.000 empresas internacionales que también encuentran en las universidades y centros de investigación una cantera envidiable para desarrollar su actividad.

La Asociación de Universidades Públicas de Cataluña (ACUP) ha elaborado un estudio en el que destaca la capacidad de sus asociadas para im-

pulsar la investigación en Cataluña entre 2006 y 2011, las últimas cifras disponibles. Según estos datos, se trata de la Comunidad Autónoma con estándares más altos de todo el Estado, y el número de becas entregadas por el Consejo Europeo de Investigación es comparable con los de otros países del entorno, como Holanda, Suecia Suiza o Israel si se utiliza la medida de ayudas recibidas por cada millón de habitantes.

Todo este ecosistema es posible gracias a las alianzas y las sinergias de un complejo sistema de investigación. Este está compuesto por las 12 universidades, 8.600 compañías innovadoras, ocho infraestructuras de apoyo, 69 centros de investigación, 22 parques tecnológicos y científicos y 250 *spin-offs*, como se llama a las empresas que surgen de la investigación. También están las dos grandes infraestructuras punteras en el mundo, el Sincrotrón ALBA y el Barcelona Supercomputing Center (BSC).

Los centros universitarios de titularidad pública participaron en 508 patentes prioritarias registradas y aportaron el 57 por ciento de la producción científica de Cataluña, mien-

tras que hospitales y centros de salud, principalmente los adscritos a universidades, aportan un 36 por ciento.

En todo caso, no todo es positivo en el mundo universitario, que ha sufrido un importante recorte del gasto durante los últimos años, que alcanza

Un estudiante de una escuela de negocios deja más dinero que un turista

Cataluña cuenta con 69 centros de investigación y 22 parques tecnológicos

el 30% desde 2009. Si los ingresos de los centros no caen más es por la fuerte subida de tasas que se ha cargado a los estudiantes. El pasado curso se consolidó la subida del 67% de los precios de las matrículas de 2012. Pese a ese aumento, el número de estudiantes universitarios se ha mantenido en torno a las 36.000 personas, una

cifra inamovible que incluso sorprende a sus gestores. La estrategia que ha seguido el alumnado explica en parte que esa cifra continúe igual: se matriculan de menos materias para poder contener el presupuesto. La consecuencia más clara es que el tiempo para acabar un grado se prolonga. En algunos casos, no obstante, las familias apuestan por que sus hijos estudien formación profesional para no tener que costear la matrícula universitaria.

Pese al tizeretazo de recursos, los datos siguen mostrando una alta productividad de los investigadores de las universidades catalanas. La media de publicaciones por investigador doctor a tiempo completo del año 2011 (1,18 publicaciones) es superior a la de 2010 (0,94), situándose un 96 por ciento por encima de la del resto del Estado (0,60).

Las investigaciones trascienden el ámbito educativo y tienen un impacto real en la empresa. En 2011 se crearon 24 compañías basadas en tecnología universitaria, según el informe de ACUP. Esto lleva a un acumulado de 154 empresas nacidas directamente del entorno de la universidad.



A pesar del buen balance, el reto sigue siendo el de lograr retener el talento que se genera y ser capaz de atraer más masa gris en las aulas y en los centros de investigación. Los expertos señalan que esta es la clave para ser verdaderamente innovadores y competitivos en un entorno de fuerte crecimiento y competencia. Uno de los sectores que más ha trabajado en esta línea son las escuelas de negocios, quizás los centros que viven más en sus carnes la presión de los rankings internacionales y las publicaciones especializadas.

Una ciudad preparada no solo ayuda al mundo educativo, sino también puede resultar ser una importante fuente de riqueza para la ciudad. Cada año, según un estudio de Esade, Barcelona tiene casi 900 estudiantes internacionales en MBA a tiempo completo. La capital catalana está entre las primeras del mundo con número de estudiantes internacionales, con una ratio de 159 matriculados por cada millón de habitantes de toda el área metropolitana. Se sitúa solo por detrás de Chicago (926), Londres (1.013), Nueva York (1.059) y Boston (1.820).

La escuela de negocios calcula que esta población estudiantil, en su mayoría jóvenes profesionales, contribuyen cada año con 60 millones de euros de gasto a la economía de la ciudad. En concreto, un estudiante de

MBA se deja una media de 70.947 euros al año entre matrícula, alimentación, alojamiento y ocio, por lo que su impacto económico es un 74 por ciento más elevado que la media que gastan anualmente los turistas que visitan la localidad.

El estudio también revela que los exalumnos siguen siendo una fuente de riqueza una vez terminan sus estudios. Entre el 5 y el 10 por ciento de ellos se vinculan a empresas catalanas o de otras ciudades españolas. Uno de cada diez se establece para crear su propio negocio.

El recorte de la Generalitat a las universidades es del 30% desde 2009

Del mismo modo, aseguran desde Esade, "aquellos que deciden volver a sus ciudades de origen aportan un valor añadido a la marca Barcelona, lo que sirve de proyección internacional y de atracción de futuros nuevos talentos".

Los captadores de congresos, por ejemplo, señalan que es mucho más fácil convencer a un directivo que haya estudiado en la capital catalana para que su empresa organice una convención en la capital catalana que si ese directivo no ha estudiado en Barcelona.